

Memorias en roca y relaciones interespecies

Paul Rosero Contreras

Colegio de Comunicación y Arte Contemporáneo, Estudio Dos Islas

proseroc@usfq.edu.ec

palabras clave: lenguaje; arte; creatividad; representación; interespecies.

Resumen:

Los dibujos prehistóricos en roca, considerados como los inicios del arte visual, son el resultado de un conjunto de condiciones que van más-allá-de-lo-humano. Estas variaciones de los primeros lenguajes, al parecer cargadas de simbolismos, inauguran la cuestión de la representación y la posibilidad de amplias interpretaciones en base a los diferentes sistemas de signos utilizados. Así como, el origen del lenguaje ha sido un tema muy debatido entre académicos e investigadores durante siglos, la semiótica de la imagen, como estudio del signo icónico y los procesos de sentido-significación a partir de la imagen, tiene una larga data y están en constante emergencia y transformación. En este contexto, el presente artículo plantea algunas ideas sobre el origen y la práctica del arte visual como un proceso de creación interespecies. A partir de la descripción de varios proyectos artísticos relacionados con rocas, tiempo profundo y memoria, se ejercita un paralelismo entre la exploración de la evolución del lenguaje humano y la utilización de herramientas, aparentemente inertes, como elementos cargados de significado y agencia para la creación. En consecuencia, se propone la construcción del arte visual como un conglomerado material que posibilitó la transmisión de información en el tiempo y que interconecta aspectos políticos, económicos, históricos y ambientales.

Los dibujos en cuevas y el viaje en el tiempo

En 1994, tres exploradores caminaban en una montaña en el sudeste de Francia cuando notaron una tenue corriente de aire que salía de una cavidad debajo de unas rocas. Al removerlas, encontraron un estrecho conducto que les llevaría a uno de los hallazgos más importantes de la historia humana. La cueva Chauvet, nombrada tras uno de los exploradores (Chauvet, 1996), estaba perfectamente mantenida. Era como una cápsula del tiempo que preservó cientos de pinturas de la época glacial. El colapso de una parte de la montaña donde está ubicada, hizo que una gran roca sellara la entrada principal y la aislara, manteniéndola libre del detrimento ambiental.

Los dibujos que se encuentran en Chauvet datan de aproximadamente 32000 y 27000 años atrás y se hallan distribuidos en las cámaras más profundas de la cavidad. Hasta 2012, eran las pinturas prehistóricas más antiguas. Sin embargo, distintos autores difieren en la datación (Pettitt, 2003). Resulta especialmente interesante que a diferencia de pinturas rupestres encontradas en sitios como Lascaux al suroeste de Francia o Altamira en España, en la cueva Chauvet no hay representaciones de caza de animales en ninguna de sus paredes. Inclusive, no hay representaciones de figuras humanas completas, sino de animales depredadores que parecen estar vivos. Los dibujos distribuidos en paredes raspadas para eliminar concreciones, adquieren cierta tridimensionalidad y hasta un tipo de fluidez cuando se pasan luces sobre sus formas. Los músculos y los huesos de los animales bailan con las hendiduras de la roca.

Se dice que la aparición del lenguaje moderno habría coincidido con una explosión de las capacidades cognitivas humanas, como la creación artística (Atkinson, 2011). En Chauvet, el uso del carbón sobre la roca parece producir un movimiento intencional, como suspendiendo el tiempo. Los dibujos se encuentran en zonas oscuras, alejados de la que fue la entrada principal, donde todavía había iluminación solar. Esto indica la necesidad del fuego para realizarlos y muestra una

ilación de varios elementos en la producción de representaciones familiares como parte de la cosmovisión de los humanos de esa época.

Distintos estudios relacionan el surgimiento del lenguaje con el control del fuego y el eventual crecimiento del cerebro. Así mismo, con los cambios sociales que trajo la posibilidad de reunirse alrededor de las llamas y cocinar alimentos que liberaron una mayor cantidad de nutrientes para suplir el gasto energético. (Wrangham R. 2009; Burton F. 2009; Bellomo RV. 1994). En este sentido, si el fuego fue utilizado para alumbrar las cuevas y producir carbon de palos de madera, existe inicialmente un cruce de materiales que permiten una inscripción gráfica sobre una superficie resguardada en el interior de la montaña que, probablemente, se pensaba como persistente al paso del tiempo. Un tiempo que está perdido y que sólo podemos imaginar y reconstruir a partir de los materiales y no del cuerpo. El material trae al presente cuerpos del pasado. Historias y memorias en minerales y partículas.



Figura 1: Primer plano de la réplica del Museo Anthropos de Brno que muestra el Panel de los leones en la cueva Chauvet. Representa una manada de leones de las cavernas cazando bisontes. Recuperado de <https://www.worldhistory.org>. HTO (dominio público).

Las imágenes del mundo que nos rodea se quedan grabadas en nuestros cuerpos y luego tendemos a reproducirlas. En el nivel de mimetismo o en el grado de experimentación que se logra aplicar, puede recaer la diferencia entre distintos tipos y calidades de arte. Las imágenes del mundo y las representaciones del mismo, muchas veces no se entienden; pero quedan registradas como esperando un momento donde puedan ser asimiladas. A veces, el entender viene a través del soñar. ¿Qué son las huellas sino un abismo hacia la imaginación? ¿Cómo unos dibujos en una pared nos pueden llevar del mundo material al mundo espiritual y, de un tiempo a otro, abriendo la posibilidad de transportarnos entre seres. De humano a león, de caballo a bisonte, de rinoceronte a árbol?.

¿Por qué los pintores de Chauvet no se dibujaron a sí mismos? ¿Acaso no querían transmitir la información de humanos hacia humanos específicamente? El único fragmento de una figura humana femenina en la cueva, parece fundirse con una cabeza de bisonte. ¿Las piernas son de ella o del bisonte? No hay separación. Las personas están en los animales. Y los animales están tan vivos (McBurney, 2011).

Memorias en roca y relaciones interespecies

Las relaciones interespecies tienen múltiples niveles y la definición de especie puede ser extensa y variada. Desde el punto de vista biológico, una especie es un grupo de organismos reproductivamente homogéneo, aunque muy cambiante a lo largo del tiempo y del espacio. Es difícil de demostrar si dos poblaciones pueden cruzarse y dar descendientes fértiles, así como hay

organismos que no se reproducen sexualmente, como las bacterias. En este sentido, propongo asumir el término especies dentro de una definición amplia, pues una especie también puede ser una categoría o división establecida teniendo en cuenta determinadas cualidades, condiciones o criterios de clasificación. Por ejemplo, las piedras pueden ser de la misma especie.

Los rinocerontes pintados peleando entre ellos y cómo la roca parece hacer eco del choque de sus cuernos, nos conducen a imaginar esos sonidos. Esta es una condición interespecífica. Todos los elementos accionan para producir ese imaginario audiovisual. Además, la dimensión del tiempo le otorga valor como algo antiguo y preservado, reminiscencia de vida que se mantiene viva. La humanidad se basa en la buena adaptación en el ambiente. Con la invención de la figuración se pudo transmitir la información y la memoria. La imagen es poderosa para evocar el pasado y trascender al futuro. Esas imágenes son sólo posibles con materiales que las albergan. Nosotros como especie, somos sólo posibles con otras especies que nos amparan.

Varios de mi proyectos artísticos se aproximan a las rocas como seres vivos y no como objetos inertes. Sea en el caso de un meteorito (*Rock #3, Daule meteorite*, 2016), de piedras volcánicas artificiales (*Ensayo sobre la ceguera*, 2016) o de fósiles activos que hablan del presente más que del pasado (*acrossTime*, 2019), la inscripción del tiempo profundo, de la prehistoria o de la humanidad misma, se basa en una resignificación del material como sujeto-en-si-mismo. Esta idea es adoptada de la tradición indígena andina, donde las rocas, llamadas abuelos, representan una entidad donde se concentra sabiduría. Y, así mismo, ensaya un paralelismo con la historia del arte prehistórico, mesopotámico o egipcio, donde la marca y talla en roca, fue una constante.



Figura 2: Neumático de caucho sintético recuperado de Puerto Ayora, isla Santa Cruz, Galápagos. Inicio del proyecto *Rocas suspendidas (2016- presente)* Foto: Tomás Astudillo, Estudio Dos Islas, 2016.

Las rocas y piedras se definen como sólidos cohesionados conformados por uno o más minerales y se han clasificado desde el punto de vista ecosistémico, como factores abióticos; es decir, como inertes, como elementos sin vida. Así mismo, resulta paradójico que el agua, el oxígeno o la luz solar, que son indispensables para la vida, se consideran compuestos inertes. En esta tensión, he trabajado mis proyectos a manera de réplica, reclamando este tipo de elementos como entidades con agencia, seres-en-sí-mismo o seres de la tierra (De la Cadena, 2015). Me interesa la noción de enredo entre diversas formas de ser en el mundo, practicando un encuentro multidimensional y de paralelismos que exceden divisiones binarias. Una suerte de poder-ser incluyendo y excediendo las categorías de la modernidad y lo pre-moderno, al absorber los acontecimientos políticos, históricos,

sociales y ambientales que vienen juntos atrapados en nuevos materialismos.



Figura 3: Neumático de tractor de caucho sintético con restos de caracoles marinos, proveniente de la Segunda Guerra Mundial encontrado de Sochi, Mar Negro, Rusia. Para el proyecto *Ensayo sobre la ceguera*, comisionado por la Colección Thyssen-Bornemisza para la exposición *Atopía* en el CCM Quito. Foto: Paul Rosero Contreras, Estudio Dos Islas, 2016.

En el océano, interpreto algo similar. Los arrecifes colarinos sanos albergan pequeños animales, conocidos como pólipos de coral. Viven entre los restos óseos de sus antepasados. Esos pólipos tienen una relación simbiótica con algas llamadas zooxantelas. Estas pequeñas algas viven dentro de los tejidos del pólipo. Son los que le dan a los corales sus colores brillantes. Las algas usan la luz del sol para producir azúcar, esto alimenta no solo a las algas, sino también al pólipo de coral. Los corales, mientras tanto, protegen a las algas y reciben oxígeno. Es un ejemplo de colaboración de beneficio entre dos especies distintas conocida como mutualismo y es fundamental para la salud del arrecife coralino.

Así mismo, sabemos que un arrecife de coral se deteriora y puede morir cuando la temperatura del agua cambia y esto puede darse por el calentamiento global. En este sentido, es necesario recordar que la herramienta más poderosa que tenemos para detener la rápida progresión del cambio climático, es la disminución de las emisiones de carbono en el aire y aquí interviene el humano. La restauración de los arrecifes utilizando múltiples métodos no es efectiva si la gente continúa quemando combustibles fósiles. La quema de combustibles fósiles libera carbono en forma de dióxido de carbono, un gas de efecto invernadero. En consecuencia, la educación a las nuevas

generaciones sobre estos procesos resulta indispensable para lograr incidir en el voto por políticos que aprecien y actúen sobre los peligros del deterioro ambiental.



Figura 4: Roca artificial de caucho reciclado albergando caracoles marinos vivos, para de la instalación *Ensayo sobre la ceguera*. Proyecto comisionado por la Colección Thyssen-Bornemisza para la exposición *Atopía* en el CCM Quito. Foto: Paul Rosero Contreras, Estudio Dos Islas, 2016.

Existe una intimidad con los animales y una intimidad con la roca. Un entendimiento con las plantas y un aprendizaje posible desde los microorganismos. El arte rupestre parece evocar una relación con los animales mediada por las rocas. Si analizamos a fondo, podemos notar la conexión planetaria y traerla al presente. Si en la cueva de Chauvet todo está preservado por la capa más fina de calcita, dada el agua que brota de la piedra caliza durante milenios, podemos ver que una concha o un caparazón están formados de carbonato de calcio y el esqueleto de los corales también. Esos caracoles marinos se pueden adaptar a cualquier material moderno si se halla en la zona intermareal, sea caucho sintético o plástico, y generar un nuevo ciclo de vida. En los mares se decanta el tiempo profundo atrapado en una aleación geo-biológica y artificial que se filtra por corrientes pasajeras.

El tiempo es vertical y los fósiles están vivos

La piedra caliza que conforma las cuevas como la de Chauvet, es un tipo común de roca sedimentaria compuesta principalmente de carbonato de calcio (calcita) o de carbonato de calcio y magnesio (dolomita). La calcita se forma principalmente de fragmentos de caparazones de organismos marinos muertos y, con el paso del tiempo, toma formas de cristales que pueden adoptar distintas estructuras y tamaños.

La evidencia de vida más antigua en el planeta, son los estromatolitos. Estos fósiles de estructuras órgano-sedimentarias laminadas, están también compuestos de roca caliza y microorganismos como las cianobacterias que producen compuestos adhesivos y facilitan la precipitación de carbonatos. Se los considera los primeros formadores de zonas arrecifales. Al igual que en los actuales corales, el mutualismo entre las algas y la roca permitió la producción temprana de oxígeno en la atmósfera y este proceso continúa dándose hasta estos días. En varios lugares se los encuentran como fósiles vivos, principalmente ocupando zonas someras entre los 15 metros de profundidad, aunque pueden expandirse a aguas más y menos profundas.

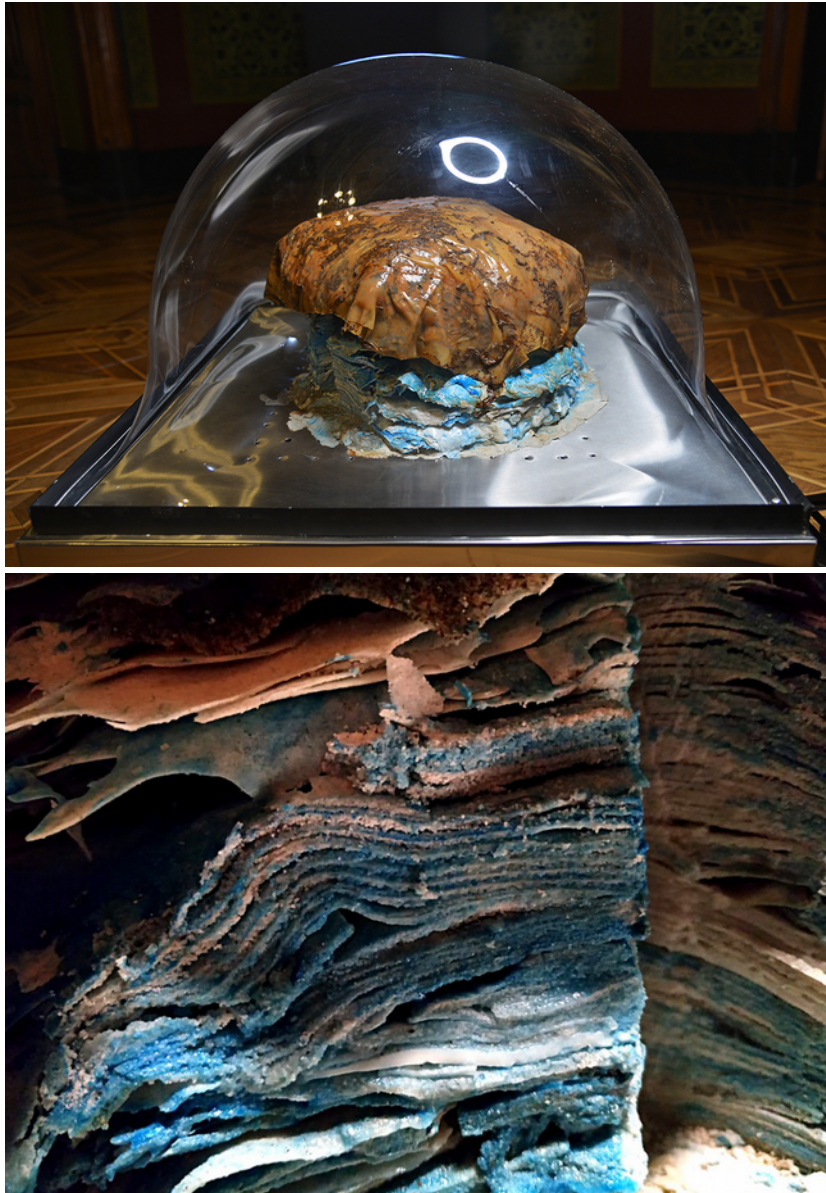


Figura 5: Estromatolito artificial vivo. Prueba de concepto para la producción de oxígeno in-vitro. Parte de la instalación *acrossTime*, comisionada por el Museo de las Minas y del Metal MM Gerdau Belo Horizonte, Brasil, para la exposición CoMCiencia. Foto: Paul Rosero Contreras, Estudio Dos Islas, 2019.

Los estromatolitos proveen alimento y un refugio ideal para la reproducción de peces, moluscos y crustáceos. Al crear nuevos ecosistemas, es probable que promovieron la especiación de muchos grupos taxonómicos a través de millones de años. Actualmente siguen teniendo un papel relevante para las ciencias geológicas. En aspectos paleobiológicos y microbiológicos, además de

biogeoquímicos y evolutivos, los estromatolitos son un punto de línea base. (Barlow, 2017). Incluso las expediciones interplanetarias en busca de vida se basan en descripciones de estromatolitos terrestres para compararlos con rocas laminadas que puedan encontrarse en otros cuerpos celestes. El estromatolito, en síntesis, es un nodo que enreda múltiples dimensiones, tiempos y entidades, un ser-en-si-mismo.

Una cueva en el sudeste de Francia, está conectada con el océano Pacífico y nuestro tiempo. Una concha *Spondylus* resabla un prototipo de la cavidad llena de estalactitas. Montañas y mares también se encuentran en dibujos de otras eras. Los dibujos prehistóricos de leones machos no presentan sus distintivas melenas. ¿Qué sería de un león sin su melena? ¿Cómo podríamos nombrar al hongo Melena de León (*Hericiium erinaceus*), si no la tuviesen?



Figura 6: Concha marina encontrada en las cercanías al Parque Arqueológico Precolombino Ingapirca, a 3.160 m.s.n.m, durante salida de investigación. Foto: Paul Rosero Contreras, Estudio Dos Islas, 2018.

Alrededor de 1650, justo después de la muerte de los últimos uros en el bosque de Polonia, el filósofo francés Blaise Pascal anotó en sus *Pensées* (p.172): “No nos limitamos jamás al tiempo presente. Anticipamos el porvenir, como demasiado lento en venir, como para apresurar su curso; o recordamos el presente para detenerlo como demasiado pronto, tan imprudente que erramos en los tiempos que no son nuestros, y no pensamos en el único que nos pertenece; y tan vanos, que pensamos en los que ya no son nada, y dejamos escapar sin reflexión al único que subsiste. Es que de ordinario el presente nos lastima”. El presente nos lastima. En tal virtud, se buscan conexiones y líneas de fuga. Continuos que no son explícitos, pero están atrapados en algún sitio. Quizá en rocas, en árboles o en otros seres. “El arte, pareciera, nace como un potro que puede caminar enseguida... El talento para hacer arte acompaña a la necesidad de ese arte, llegan juntos”, observó Berger (2002), a propósito de Chauvet. Como entidades que flotan adentro y afuera en un porvenir que es todo alrededor. Animales que se convierten en roca y humanos que son animales. Todo es uno y todo está vivo.

Referencias:

- Atkinson, Quentin D. (2011). Phonemic Diversity Supports a Serial Founder Effect Model of Language Expansion from Africa, *Science*, Vol 332, Issue 6027, pp. 346-349
[DOI: 10.1126/science.1199295](https://doi.org/10.1126/science.1199295)
- Bellomo RV. (1994). Methods of determining early hominid behavioral activities associated with the controlled use of fire at FXJJ-20 main, Koobi-Fora, Kenya. *J. Hum. Evol.* 27, 173–195.
([doi:10.1006/jhev.1994.1041](https://doi.org/10.1006/jhev.1994.1041)).
- Berger, John (2002). Past present. Recuperado de <https://www.theguardian.com/artanddesign/2002/oct/12/art.artsfeatures3>. Última entrada 23 de septiembre 2022.
- Burton F. (2009) *Fire: the spark that ignited human evolution*. Albuquerque, New Mexico: University of New Mexico Press.
- Chauvet, Jean-Marie; Eliette Brunel Deschamps, Christian Hillaire (1996). *Dawn of Art: The Chauvet Cave*. Paul G. Bahn (Foreword), Jean Clottes (Epilogue). Nueva York: Harry N. Abrams. ISBN 0810932326.
- De la Cadena, Marisol (2015). *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press. ISBN 0822359634.
- Dizikes, Peter. (2018). The writing on the wall. Recuperado de <https://news.mit.edu/2018/humans-speak-through-cave-art-0221>. Última entrada 10 septiembre 2022.
- Mediavilla, Daniel. (2015). ¿Cuándo empezaron a hablar los humanos? Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/08/07/ciencia/1438961176_330561.html Última entrada 21 septiembre 2022.
- McBurney, Simon (2011). *Herzog's Cave of Forgotten Dreams: the real art underground*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/17/werner-herzog-cave-of-forgotten-dreams>. Última entrada 21 septiembre 2022.
- Pearce Stevens, A. (2020). Healthy coral reef sounds attract fish searching for a home. Recuperado de <https://www.snexplores.org/article/healthy-coral-reef-sounds-attract-fish-searching-for-a-home>, Última entrada 20 septiembre 2022.
- Pettitt, Paul; Bahn, Paul (marzo de 2003). «Current problems in dating Palaeolithic cave art: Candamo and Chauvet». *Antiquity* 77 (295): 134-141.
- Voser, Steven Mike. (2018) *El arte rupestre podría ser el origen del lenguaje, según un* Recuperado de <https://www.yuqo.es/el-arte-rupestre-origen-del-lenguaje/> Última entrada 29 agosto 2022.
- Wrangham R. (2009) *Catching fire: how cooking made us human*. New York, NY: Basic Books.
- Wrangham RW, Jones JH, Laden G, Pilbeam D& Conklin-Brittain N. (1999). The raw and the stolen: cooking and the ecology of human origins. *Curr. Anthropol.* 40, 567–594.
([doi:10.1086/300083](https://doi.org/10.1086/300083)).